

Jacaranda

Jacaranda mimosifolia D. Don



120. Flores tardías de jacaranda

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: *Jacaranda ovalifolia*.
Jacaranda acutifolia.

Nombres vulgares: Jacarandá. Palisandro.

Familia: Bignoniáceas.

Origen geográfico: Argentina, Bolivia y Perú.

Dimensiones potenciales: Árbol de talla media que puede alcanzar hasta 20 m de altura y 6 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol semicaducifolio (caducifolio por un corto espacio de tiempo) con tronco erecto cubierto de una corteza lisa y marrón-grisácea oscura, rematado en una copa ancha



121. Cápsulas y hojas bipinnadas de jacaranda

compuesta por ramas erguidas. Las hojas son grandes (hasta 50 cm de longitud) y bipinnadas con pinnas de 25 a 30 pares de folíolos pequeños de color verde-amarillento. A finales de primavera produce flores en inflorescencias terminales de forma piramidal, que aparecen normalmente antes que las nuevas hojas del año; son tubulares y de color azul-violeta, de 3 a 5 cm de longitud; a veces florece de nuevo débilmente hacia final del verano principio de otoño. El fruto, que permanece en el árbol largo tiempo, madura hacia final del otoño; es

leñoso, plano y marrón oscuro, recordando la forma de una castañuela; en su interior se guardan gran cantidad de semillas pequeñas y aladas.

Se multiplica bien por semillas y esquejes a finales de invierno o principio de primavera.

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

No soporta las heladas intensas aunque sí es capaz de resistir sequías ambientales no muy severas. Es estructuralmente muy débil frente a los vientos fuertes. Necesita suelos neutros con cierta humedad y algo de materia orgánica, soportando la cal pero no la sal. Es muy resistente a plagas y enfermedades, aunque los pulgones suelen afectarle con cierta facilidad. Aguanta bien las labores de poda.

Ha de ser cultivada preferentemente en ubicaciones con mucha luz pero a cubierto del sol muy directo. Estas condiciones son también óptimas para el invierno en nuestro clima,

dado que suponen protección contra el frío excesivo, al que es muy sensible. Tolera niveles suaves de contaminación ambiental, su velocidad de crecimiento es media y no es muy longeva.

Se utiliza mucho, e incluso excesivamente en los últimos años, como árbol aislado, en grupos y, con mucha frecuencia, en alineaciones viarias puras y mixtas.

OBSERVACIONES

Esta especie se ha popularizado en los parques y jardines públicos de numerosas ciudades de nuestro entorno por lo espectacular de su floración, que empieza a producirse cuando el árbol es aún muy joven. No obstante, cuando los inviernos han sido fríos, algo frecuente en los climas mediterráneos más continentalizados como el de Córdoba, muchas de las plantaciones más recientes perdieron muchos ejemplares.

Toda la planta tiene una cierta toxicidad por ingestión e incluso hay casos descritos de reacciones alérgicas por contacto. La madera, muy parecida a la del fresno, es de muy buena calidad para ser trabajada en ebanistería.

DATOS DEL INDIVIDUO

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Ejemplar conformado casi con toda seguridad por 2-3 individuos distintos que ofrecen el aspecto de un árbol único. Sobrepasa por mucho algunas de las dimensiones medias para la especie, lo que lo hace único en Córdoba, donde el cultivo de jacarandas se ha vuelto muy habitual en los últimos 20 años.



122. Base bifurcada del tronco de la jacaranda de Orive.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Dada su sensibilidad al frío, sucumbió a las heladas de los inviernos de años 2010 y 2011 que afectaron a prácticamente a todas las jacarandas de Córdoba, y que acabaron con algunas de ellas. No obstante, nuestro árbol rebrotó en las primaveras siguientes sin problema y mantiene un aspecto que puede considerarse bueno.

DIMENSIONES

Los tres troncos principales del ejemplar, que está ramificado desde el suelo, tienen 2,05 m, 1,91 m y 1,20 m de perímetro normal respectivamente, siendo la anchura de la proyección de la copa conjunta de 20,00 m de diámetro mayor. Alcanza 18,70 m de altura y podría tratarse de un ejemplar centenario según las primeras pruebas de datación realizadas.

PELIGROS POTENCIALES

El árbol está en una situación muy protegida y ha resistido las obras de adecuación del espacio en el que se encuentra.

Parece que el principal riesgo que corre es el del frío excesivo, al que ha sabido responder cuando se ha presentado. Pero también se ha constatado un aumento del uso de este pequeño jardín desde que se reabrió en 2004, en el que se han concentrado algunas actividades que pueden ser no compatibles con la adecuada supervivencia del árbol.

MEDIDAS DE GESTIÓN

En cuanto a sus aspectos biológicos, puede requerir podas sanitarias cuando los inviernos sean especialmente fríos.

Además, debe ser vigilado el entorno del ejemplar impidiendo que se le pueda hacer algún daño como consecuencia de usos incontrolados (botellón, parque canino...).

DATOS DE LOCALIZACIÓN

UBICACIÓN

Jardín del Palacio de Orive o de los Villalones o Casa del Duende, en el espacio que debió ser huerta de este palacio renacentista, construido en 1560 por Hernán Ruiz II.

COORDENADAS

Latitud: 37.885413
Longitud: -4.773863



Fuente: <http://maps.google.es>



123. *Jacaranda mimosifolia* en el Jardín de Orive

Laurel

Laurus nobilis L.



124. Laurel en estado natural

DATOS DE LA ESPECIE

Sinónimos comunes: Ninguno destacable.

Nombres vulgares: Laurel común.

Familia: Lauráceas.

Origen geográfico: Circunmediterráneo, aunque es difícil de precisar su área natural porque se ha cultivado desde tiempo inmemorial.

Dimensiones potenciales: Es un árbol pequeño, que con frecuencia no pasa de arbusto, que puede llegar a alcanzar 8 m de altura y 3 m de diámetro de copa.

DESCRIPCIÓN

Árbol polígamodioico perennifolio, de tronco recto cubierto por una corteza lisa y gris, acabado en una copa de porte más o menos columnar, densa y oscura. Las ramas son erectas y llevan hojas simples, alternas, lanceoladas, algo coriáceas, aromáticas, a veces de borde algo ondulado; miden de 3 a 9 cm de longitud y son de color verde oscuro lustroso por el haz, mientras que son más pálidas por el envés. A final de invierno empiezan a producir flores amarillentas, que se disponen en grupos de 4 a 6 ya sean masculinas o femeninas (que portan entre 2 y 4 estambres abortados). El fruto es ovoide, de 1 a 1,5 cm de longitud, verde al principio y negro cuando madura a principios de otoño.

Multiplika bien por semilla que, sin embargo, tiene una viabilidad muy corta, y también por cualquiera de las técnicas de reproducción vegetativa habituales (brote radicular, estaquilla, acodo...).

CULTIVO Y APLICACIONES URBANAS

Tolera fríos y periodos secos muy suaves, siendo muy resistente a los vientos fuertes. No soporta la sal y aunque sí aguanta la cal, prefiriendo los suelos ligeramente ácidos; para un óptimo cultivo, éstos han de ser sueltos, no muy húmedos y con cierta cantidad de materia orgánica. Es sensible a insectos (sobre todo cochinillas, presentes en casi el 100% de los ejemplares) y hongos (especialmente la negrilla, que se establece sobre la melaza que producen las cochinillas). Admite labores de poda e incluso el recorte para el arte topiario.

Para su cultivo es interesante contar con espacios ubicados en zonas de semisombra, o al menos en aquellos que se evite el sol directo del verano que lo daña con facilidad. Es tolerante a la contaminación; tiene una velocidad de crecimiento lenta y es muy longevo.

Se ha usado intensamente desde siempre, especialmente como ejemplar aislado para aprovechar sus usos culinarios y medicinales. Más recientemente se ha empezado a usar en grupos y para la formación de unos setos extraordinariamente tupidos con un altísimo valor ornamental.